



Casino de Madrid

SOCIOS DEL CASINO:
ESCULTURAS Y HOMENAJES

Julio Romero de Torres

Obra de: A. del Rosal. En: Parque de El Retiro. Año: 19??



El 19 de noviembre de 1874 venía al mundo uno de los pintores más populares del pasado siglo XX, aquel que incluso retrataban las más célebres coplas de la época: "... pintó a la mujer morena, con los ojos de misterio y el alma llena de pena". Julio Romero de Torres fue uno de los socios más queridos del Casino de principios de siglo, y su impronta queda patente no sólo en su día a día casinista, sino en el maravilloso Salón Real, escenario de una bella obra del pintor cordobés: "Conjuro"

Realmente la vida de Romero de Torres estuvo rabocada al arte desde sus inicios: de hecho, nació en el Museo Provincial de Bellas Artes de Córdoba, en el que vivían sus padres al ser su proge-

nitro Director del Museo (además de un destacado pintor). Tal y como recogen las numerosas biografías dedicadas al pintor andaluz, vivió intensamente la vida cultural cordobesa de finales del siglo XIX, conociendo desde muy joven todos los movimientos artísticos dominantes de la época.

Casi sin llegar a la mayoría de edad, pinta su primer cuadro, "La huerta de Morales", al que le siguen infinidad de obras, muchas de ellas destacadas en Exposiciones Nacionales. Paralelamente, colabora en la recuperación de parte del patrimonio artístico cordobés.

En 1906 decide irse a Madrid y, desde allí, realizar viajes a Italia, Francia, Inglaterra y los Países Bajos.

En Madrid, Romero de Torres disfruta de una intensa vida cultural, que le llevaba desde una sala de exposiciones en Fuencarral 20 -para vivir las polémicas que suscitaba la rara coexistencia de obras de Fortuny con las de Ricardo Baroja o de José Gutiérrez Solana-, a la popular Taberna del Barbas, instalada en la misma calle Fuencarral, punto de cita de la tumultuosa bohemia literaria.

También frecuentaba el Ateneo de Madrid (en el que hacía tertulia con los Quintero, Ortega y Gasset o

Pérez de Ayala), el Teatro Romea, y el Café Nuevo Levante (en el que se celebraba la tertulia nocturna de Ramón del Valle Inclán, con el que llegó a entablar una grandísima amistad). No debemos olvidarnos de su faceta de mecenas: Julio Romero de Torres dio "espalдарazo intelectual" a un entonces joven novillero apodado Juanito Terremoto, y que en unos años sería por todos conocido como don Juan Belmonte.

Por supuesto, vamos a recordar las estrechísima relación del pintor cordobés con nuestro Casino de Madrid, en el que ingresa como socio el 15 de octubre de 1917. Prácticamente a diario, Romero de Torres visita al Casino, cosa del todo normal teniendo en cuenta que trabajaba en el edificio vecino, en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, como Profesor de Dibujo Antiguo y Ropaje. Allí, en ese prácticamente recién estrenado edificio del Casino, el pintor participa en tertulias, e, incluso, boceta en papel timbrado de la Institución algunas de sus obras. En un artículo publicado en el número 35 de nuestra Revista, firmado por Mercedes Valverde Candi, directora del Museo Julio Romero de Torres, se recoge una interesante investigación sobre unos dibujos localizados en un antiguo bargueño sito en el estudio madrileño de Rome-



una bella placa, en mármol y bronce, al inicio del paseo que lleva su nombre. Lamentablemente, sólo podemos facilitarles el nombre de su autor: A. del Rosal. De los datos de su coste, fecha de inauguración, etc, no hemos podido encontrar prueba documental.

ro de Torres (en la calle Pelayo, en el edificio modernista que hoy día ocupa la Sociedad General de Autores). Dichos dibujos, en papel con escudo del Casino, han sido reconocidos como bocetos preparatorios del lienzo "La Virgen de los Faroles".

Yno acaba ahí la relación del pintor con el Casino. En 1918 la Junta Directiva de la Sociedad madrileña decide proyectar un programa decorativo para el Salón Real; el tema impuesto fue "Las horas del día" y el encargo fue hecho a un grupo de destacados pintores, entre los que se encontraba Julio Romero de Torres. El pintor cordobés, tal y como explica Mercedes Valverde, "desarrolla una composición

de equilibrada diagonal y gran belleza, cuyo motivo central se cierne en las edades de la mujer. El maestro de la alegoría asocia los últimos rayos del sol con la mujer madura que aparece en segundo plano del cuadro, como contrapunto a la juventud de la modelo desnuda". "Conjuro", que así tituló el maestro la obra, forma hoy parte del más destacado patrimonio artístico del Casino.

El exceso de trabajo, y una complicada enfermedad hepática, llevó al pintor de vuelta a su ciudad natal. Allí falleció el 10 de mayo de 1930, entre grandes muestras de dolor por la pérdida del más renombrado autor cordobés.

En el Parque del Retiro de Madrid, Romero de Torres es recordado con

